

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Noticias nacionales.

CARTAS DEL NORTE.

Campamento del monte Esquinza

20 de abril de 1875.

Mis queridos amigos: Ocupándome há ya algunos dias de la predisposicion de ánimo de los carlistas en armas respecto al término de la guerra, decia que muchos de los gefes y oficiales eran partidarios de la paz por la sumision, pero que nadie se atrevia á iniciar la idea ni aun en medio de un círculo de amigos que piensen del mismo modo. La desconfianza mútua es grande entre ellos, pero aun es mayor el temor que tienen á los soldados y especialmente á los navarros que, indisciplinados y casi en perpétuo estado de insubordinacion, se descaran insultando públicamente á los gefes y oficiales de quienes sospechan una traicion. Un hecho reciente y curiosísimo ha venido á confirmar estas noticias. Me refiero á las circunstancias que acompañaron á la presentacion de dos sargentos y un cabo en la noche de anteayer.

Con motivo de haber marchado hácia los pueblos del Carrascal la partida de Rosa Samaniego, que durante mucho tiempo ha cubierto el servicio de avanzadas al pié del monte Esquinza, se encomendó á los batallones segundo y tercero de Alava y primero de la Rioja, el cuidado de la vigilancia de nuestras posiciones. Al segundo de Alava pertenecia la compañía que en la noche del 17 salió de Villatuerta, llegando como de costumbre hasta una meseta al pié del reducto de Cáceres y como á unos 1,500 metros de distancia.

Ya hacia algunas horas que las parejas se hallaban tendidas en las puntos convenientes, cuando el cabo furriel, con pretexto de recorrer la línea, pasó por entre dos parejas y llegó sin novedad alguna hasta el reducto de Cáceres, armado y municionado.

Al notar su desaparicion el teniente carlista que mandaba la compañía, consultó al sargento primero y á uno de los segundos lo que debia hacerse para evitar, si era tiempo, lo que ya parecia una tentativa de desercion. Resolvióse al fin que ambos sargentos salieran uno por cada extremo en direccion del reducto, al que debian aproximarse en lo posible, cambiando antes el santo «Victoria,» que era el del día, por el de «Luna,» para impedir una sorpresa en el caso de que hubiera sido revelado á los nuestros por el cabo desertor. Salieron, en efecto, los dos sargentos por opuestos caminos á cumplir su comision, y al cabo de una hora se encontraban al pié casi de nuestras avanzadas, asustados uno de otro por haberse sorprendido en infraganti delito de desercion.

—¿Quién vive? dijo el sargento segundo á su compañero antes de reconocerle.

—Carlos VII, dijo el otro á media voz.

—¿Has llegado aquí como amigo ó como enemigo? le replicó el primero.

—Como amigo, si tú quieres.

—Yo vengo á pasarme.

—Yo tambien.

Y solo entonces retiraron sus fusiles, que tenían preparados para hacerse fuego en el momento en que el compañero hiciera un ademán amenazador.

La escena pasaba en una cañada desenfilada del

fuerte, é iluminada en aquel momento por una clarísima luna. A los pocos momentos, y después de reconocidos, entraban en el campamento de Cáceres, donde fueron objeto, de parte de nuestros gefes, oficiales y soldados, de todo género de atenciones. El sargento primero es un jóven oriundo de Denia, aunque hace tiempo residia en Madrid; tiene alguna instruccion, un entendimiento claro y maneras muy corteses. Los tres revelan á primera vista que son buenos soldados, especialmente por el irreprochable aseo y la esmerada educacion militar que se descubre en ellos desde luego. Los dos sargentos han manifestado deseos de entrar á servir con sus galones en el ejército liberal, pero no en los cuerpos que operan en el Norte, susceptibilidad que les honra sobremanera. Ayer se han presentado dos individuos del mismo batallon, uno en el reducto Marqués del Duero y otro en Oteiza al brigadier Serrano Dolz.

Ahora habreis de permitirme una rectificacion al «Cuartel Real.» Ha dicho este periódico, en el número correspondiente al 6 del actual, y refiriéndose á una de mis correspondencias: «El ejército liberal acantonado en Puente, Oteiza y Esquinza no lee mas periódicos que el nuestro, según confiesa el corresponsal de «El Imparcial.» La exageracion es inexacta en sus dos extremos: ni yo he confesado semejante falsedad, y de ello apelo al juicio de las personas que se toman la molestia de leer mis cartas, ni es tampoco cierto que nuestro ejército lea únicamente el «Cuartel Real.»

Léjos de eso, y en prueba de lo contrario, dije hace pocos dias que para leer el órgano oficial del carlismo necesitaban nuestros soldados tomarlo á cambio de «La Correspondencia» y «El Imparcial,» de cuyos periódicos se reparten diariamente centenares de ejemplares en todos los campamentos y cantones, adonde llegan tambien ejemplares de todos los que se publican en Madrid y algunos de los de provincias, especialmente de Zaragoza, Barcelona y Valladolid.

Al terminar mi carta de ayer anunciaba como probables próximos é importantes sucesos. La reserva que procuro guardar en esta clase de asuntos me impide añadir una sola palabra, y eso que cuando escribia aquella indicacion tenia á pocos pasos de mí formados cuatro batallones y una seccion de artilleria dispuestos á emprender un movimiento cuyo fin no me era del todo desconocido. Se trataba por el pronto de hacer un reconocimiento por la cordillera del Bugedio, en la parte que avanza de la ermita de San Cristóbal hasta cerca de Mendigorria, y en cuyas alturas tienen los carlistas hechos muchos trabajos de fortificacion que interesaba destruir.

Desde las diez de la mañana la artilleria de los fuertes rompió el fuego contra los pueblos y baterías del enemigo. Cáceres colocó cuatro granadas de á 16 en la batería enemiga de Arandigoyen, entrando una de ellas por la tronera del centro, y diez ó doce en el pueblo de Villatuerta; el reducto Marqués del Duero cuatro ó cinco de á 12 en Lácar y dos en Lorca; San Cristóbal cuatro de á 16 en Cirauqui. Los carlistas contestaron desde dos baterías situadas en los montes próximos al caserío de Muro, una de ellas que ya he descrito, y otra nueva que no habíamos visto hasta ahora; pero ninguno de sus proyectiles, que deben ser de 12 centímetros, llegó al reducto.

A las dos de la tarde la columna preparada para el reconocimiento empezó á descender por el mismo camino que seguian diariamente nuestras descubiertas. Componian dicha columna, como vanguardia, los dos batallones de Castilla al mando de su coronel Ciriza, y de reserva los batallones de cazadores de Ciudad-Rodrigo y Barbastro, que formaban media brigada al mando del coronel Alborni. La seccion de montaña estaba encomendada al teniente Arespachoga. Sin resistencia y sin disparar un tiro las guerrillas de Castilla llegaron hasta las primeras trincheras enemigas situadas en el séptimo pico de los que forma la sierra, empezando á contar por el camino de Oteiza á Cirauqui, que pasa bajo la ermita de San Cristóbal. Los carlistas comenzaron su resistencia en una ermita derruida que yo habia tomado por un castillete cuando el dia anterior fuí con la descubierta hasta el sexto pico; pero apenas vieron la decision de los de Castilla, que sin disparar sus armas continuaban avanzando á la carrera, abandonaron aquel parapeto para situarse tras unos peñascos y como á unos 800 metros á retaguardia. Entónces empezaron los nuestros á contestar al fuego desde los paredones abandonados por el enemigo, para dar lugar á que otra guerrilla dirigida por la ladera de la izquierda y á cubierto del enemigo, avanzara á cortar la retirada de los carlistas; pero sea que estos presumieran el movimiento, sea que descubrieron el grueso de la columna, que asomaba por los picos cuarto y quinto, ello es que abandonaron aquella posicion como las anteriores, y sin intentar nueva resistencia, en las alturas que todavía les ofrecian á retaguardia buenas posiciones, emprendieron el descenso al valle del rio Salado, pero con tal precipitacion, que les veíamos saltar las zanjas y cercados y algunos caer á tierra. Ese momento fué aprovechado por los nuestros para hacerles un nutrido fuego, que debió causarles algunas bajas. Las guerrillas de las alturas continuaron avanzando hasta el último pico, desde donde empieza el descenso para Mendigorria, mientras que una compañía de ingenieros, al mando del capitán Gomez, destruia todas las trincheras que pueden servir al enemigo y el pequeño reducto levantado al fin, y en el punto mas culminante de la cordillera. Es de advertir que las obras halladas por los nuestros no son recientes; estaban, sin duda, preparadas de antiguo para contrarrestar un ataque intentado por el camino de Larraga, así que algunas de ellas se conservan, pues léjos de ofendernos pueden ser útiles á nuestros soldados.

En honor de la verdad, debo tambien añadir que el número de carlistas situados en esas alturas no pasaba de un centenar, pero tampoco escedian de esta cifra los soldados de las dos guerrillas que los desalojaron de las posiciones.

Alarmados los carlistas por el movimiento de nuestras fuerzas, empezóse á eso de las tres de la tarde á notarse una gran agitacion en Mañeru y Cirauqui.

Vimos primero marchar á la carrera por varias sendas y caminos, ginetes que iban sin duda á llevar la noticia del suceso. Después salió un batallon de Mañeru, seguido á los pocos momentos de un escuadron de caballería, y media hora mas tarde de una seccion de artilleria Witworth.

Cuando el batallon apareció nuevamente, como á 4,000 metros del quinto picacho, donde se habian

situado nuestras piezas Plasencia, el teniente Areipacochaga comenzó á saludarlo con cuatro granadas, que caían en medio de un olivar, por donde los carlistas trataban de ocultar su marcha. A la primera granada la formacion de los carlistas se descompuso; á la segunda comenzaron á desfilar hácia su izquierda para ocultarse de nuestros cañones; á la tercera se desbandaron para ganar pronto la cañada próxima; á la cuarta ya no se veían mas que algunos rezagados. En este momento se dió á conocer la artillería enemiga, colocada tras un cerrito verde á 5.000 metros, distancia apreciada despues con nuestras piezas. El primer disparo Witworth, cuyo proyectil pasó por encima de la batería Plasencia, fué seguido de una granada nuestra que quedó corta. Al segundo al enemigo debió inutilizarse la pieza, pues ya no hizo uso de ella en el resto de la tarde.

Una de nuestras granada cayó tan cerca de la batería carlista, que sus servidores tomaron el prudente partido de abandonar la pieza inútil y bajarse con la otra á una cañadita, donde estaban perfectamente á cubierto de nuestros cañones Plasencia. Pero no contaba el enemigo con las huéspedas, y esas huéspedas eran las granadas que desde la misma ermita de San Cristóbal les dirigió una seccion de á 10 centímetros de la batería que manda el capitán Romero, cuyos fuegos cogían por el flanco izquierdo á los carlistas. Limitados estos al uso de una pieza, apenas podían hacer un disparo, puesto que, escondiéndose en el fondo de una zanja, todas cuantas veces veían los fogonazos de las cuatro piezas contra ellos asestadas, no tenían tiempo de acabar la faena.

En media hora solo pudieron hacernos tres disparos, uno de cuyos proyectiles pasó por encima de la ermita, alcance verdaderamente prodigioso si se tiene en cuenta que, sobre una distancia de mas de 5.000 metros, hay un desnivel de 600 metros por lo menos. Una granada Plasencia cayó precisamente en la zanja donde se habían echado dos artilleros al ver el fogonazo: estallado el proyectil, uno de los carlistas se levantó, el otro continuó en tierra hasta que, acercándose uno de sus compañeros, lo arrastraron hasta colocarlo fuera de nuestra vista. Evidentemente aquel carlista había sido herido.

Los artilleros carlistas han dado ayer una pobre idea de su valor personal, puesto que ni una sola vez permanecieron al lado de las piezas cuando veían el fuego de las nuestras. En cambio debo hacer justicia á un infante carlista, que solo, y con la mayor impavidez, estuvo haciendo fuego á los nuestros, que le hacían muchos disparos, desde los picos del Burguedlo. Hubo momentos en que el carlista casi desaparecía envuelto en el polvo levantado por las balas que caían á su rededor, no obstante lo cual cargaba y apuntaba sin dar muestras de apresuramiento. En cambio dos parejas de caballería que se hallaban en el último pico ganado por los nuestros, no estimando bastante para huir el paso de sus caballos, al bajar la pendiente los abandonaron para descender mas pronto al valle. Los sueltos animales siguieron no obstante la senda del monte hasta llegar al rio, donde fueron recobrados por sus medrosos dueños.

En el último pico, y cerca del reducto, cogieron nuestros soldados á tres ancianos ocultos en el fondo de una cañada, los cuales dijeron que estaban allí obligados por los carlistas para trabajar en las trincheras. Antes ya se habían apoderado de tres caballos y tres asnos, una bota, pan, una cartera y otros efectos abandonados por el enemigo.

A las seis y media de la tarde las tropas se retiraron al campamento con dos heridos, uno leve, perteneciente á la compañía de ingenieros, y otro

grave, pero no mortal, del batallón de Ciudad-Rodrigo.

Espero conocer dentro de tres dias el número exacto de las bajas del enemigo, pero desde luego he visto al artillero que no se levantó, y mucha sangre dentro de la ermita derruida.

El general Echevarría, desde una altura próxima á la ermita de San Cristóbal, estuvo dirigiendo el movimiento, que se dominaba perfectamente desde aquel sitio, y con justicia le oí despues varias veces espresar su satisfaccion por el admirable comportamiento de las tropas.

Vuestro afectísimo amigo y compañero.—M. Arous.

(«Imparcial.»)

Correo de ayer.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

de «Las Provincias.»

Madrid 24 de abril de 1875.

Sr. director de «Las Provincias.»

Sobre los asuntos que están á la órden del dia corren hoy algunas noticias interesantes; refiérome á la guerra y á la cuestion de los constitucionales.

Parece que se ha desistido de que el rey vaya por ahora al ejército del Centro, y se asegura que en el mes próximo, si no antes, irá al ejército del Norte, llevando por jefe de Estado mayor de dicho ejército al general Moriones.

Todos los preparativos que se advierten indican que dentro de pocos dias empezará una campaña muy activa en el Norte. Los reconocimientos que diariamente hacen las tropas al mando del general Quesada, demuestran que si no están terminadas, están á punto de terminarse las fortificaciones de la línea del Arga.

De mañana á pasado, según aseguraban anoche personas que deben estar bien enteradas, publicará la «Gaceta» el decreto reconociendo á Cabrera el empleo de Capitan general de ejército y todos sus títulos y condecoraciones, como tambien las concesiones que se harán á los carlistas que entreguen las armas y reconozcan el actual órden de cosas, concesiones que constituyen lo que ha dado en llamarse proyecto de convenio.

Dícese que tan pronto como se haga esta publicación entrará Cabrera en Navarra ó en las Vascongadas, para tomar parte en la lucha al frente de sus parciales.

Tambien se asegura, que habiendo manifestado á Cabrera algunos gefes influyentes del carlismo la conveniencia para ellos de que el gobierno restableciera la unidad religiosa, y trasmitido este deseo por Cabrera al ministerio, el señor Cánovas no ha podido acceder á él, sin duda por no enagenarse simpatías que para el gobierno significan mucho mas que la adhesion de algunos carlistas.

Respecto á la cuestion de los constitucionales, parece que nos acercamos por fin á una solucion definitiva. Ayer celebraron una larga conferencia los señores Sagasta y marqués de Sardoal, para tratar de la union de constitucionales y del pequeño grupo de radicales que se han reunido estos dias en casa del ex-ministro señor Beranger, y que están dispuestos á reconocer la legalidad existente.

Parece que al fin el duque de la Torre ha intervenido entre los constitucionales para que se llegue á una avenencia, aconsejando á todos la conciliacion, con tanto mas motivo cuanto que todos están tambien de acuerdo en los puntos capitales de la política del partido. Estos consejos han sido escuchados, y parece que se aspira á formar un gran

partido liberal dentro de la monarquía, de oposicion á los moderados y unionistas que están representados por el actual ministerio.

El cuidado que tiene el general Moriones en no hacer declaraciones políticas, produce el fenómeno de que la noticia de su vuelta al ejército del Norte sea muy bien recibida lo mismo por los constitucionales que por los moderados, ó al ménos por algunos de estos.

Algunos periódicos anuncian la próxima venida á España de nuestro representante en Francia señor marqués de Molins. No creo que la noticia sea cierta, porque aun cuando el gobierno, y especialmente el presidente del Consejo, tenga algunos motivos de disgusto con nuestro embajador en París, sus relaciones de amistad con casi todos los ministros le ponen á cubierto del peligro de tener que dimitir su cargo.—P.

De «La Correspondencia de España» del 25:

La «Gaceta» de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

Aragón.—El brigadier Calleja manifiesta desde Allora con fecha de ayer que á altas horas de la noche anterior y despues de un escrupuloso reconocimiento, en que tomó todas las avenidas de dicho pueblo, sorprendiendo la comandancia de armas carlista, haciendo prisionero á su jefe llamado D. Tomás Acha y á sus tres ordenanzas, cogiéndole armas, municiones, el archivo y el sello de la comandancia.

Cataluña.—El general en jefe en despacho de anoche participa que aprovechando los carlistas la circunstancia de tener distribuidas las tropas en el convoy á Olot se dirigian á la Marina para sacar contribuciones, pero habiendo hecho ausiliar la columna del coronel Bonanza desde San Celoni, se retiraron las facciones mandadas por Savalls, Miret y Tristany, haciéndose fuertes en el pueblo de Breda y alturas que le rodean, habiendo sido desalojados los carlistas de todas las posiciones con grandes pérdidas; teniendo por nuestra parte 9 muertos y 28 heridos.

El gefe de la columna recomienda la bizarría y entusiasmo con que se batieron las tropas.

Tenemos algunos motivos para creer que el señor Cánovas del Castillo recibió anoche, durante la reunion que como todos los viérnes hubo en la Presidencia, noticias circunstanciadas de las cuestiones referentes á la actitud de los constitucionales, así como tambien de las probabilidades que existen de que ciertos elementos del antiguo partido radical, al fusionarse con los primeros, sigan los impulsos de estos y realicen muy en breve actos que necesariamente habrán de mirar con íntima satisfaccion los hombres del Gobierno.

Del «Noticiero bilbaino» correspondiente al dia 23, copiamos los siguientes párrafos:

«El tristemente célebre cabecilla carlista don Cecilio del Campo, titulado coronel, ha apresado á varios mineros de Ortuella porque se han negado justamente á satisfacer un exorbitante impuesto sobre el mineral amontonado que no pensaban por ahora esportar, atendidas las actuales circunstancias.

En Gallarta (Somorrostro) se encuentran dos compañías del batallón carlista de Marquina, que dan guardia al fuerte de Ortuella. Este fuerte, hecho con terrones, tiene dos cuerpos de trincheras y se halla situado en una eminencia frente á Portugaleta y Santurce. No se ve en él ninguna pieza de artillería y todavía no está concluido á pesar del mucho tiempo que ha pasado desde que empezaron á construirlo los paisanos de los pueblos próximos, sin abonarles un céntimo, mientras los soldados del Pretendiente

se entretienen en jugar á los naipes y en otras distracciones nada morales; así es que aquellos están irritadísimos, mas el terror que siempre acompaña á los facciosos obliga á los campesinos á ahogar sus resentimientos que darán á conocer cuando la ocasión les sea propicia.

Las raciones que consumen los destacamentos carlistas situados en Arnótegui y Arraiz tienen que traerlas diariamente los pueblos del valle de Arratia, desde una distancia que no bajará de cuatro leguas.

Figúrense nuestros lectores el espíritu que debe reinar en estos pueblos tan duramente tratados.

Ayer mañana se presentó á indulto á nuestras autoridades un carlista armado.

Nos dicen de Logroño que pasan de 600 los prisioneros carlistas allí reunidos con objeto de entrarlos en el próximo canje.»

Hoy se ha recibido el siguiente despacho telegráfico de Bayona:

«Bayona, 24, 6:36 tarde.—Recibido hoy 25, 8:6 mañana.

El comandante general de las fuerzas navales del Norte, al ministro de Marina:

He tenido la honra de ofrecer mis respetos al Nuncio de Su Santidad y saldré mañana á las tres de la tarde conduciéndole á Santander.»

La fórmula empleada últimamente en los documentos diplomáticos que despues del nombre del Rey terminaba con las palabras «por la gracia de Dios y la voluntad nacional,» ha sido sustituida con la de «Alfonso XII, Rey constitucional de España.»

El gobierno actual no descuida ninguno de los intereses del país, aun en medio de sus ocupaciones perentorias y extraordinarias, y á propósito de esto sabemos que últimamente se han enviado á nuestra legacion en Lóndres nuevas y estensas instrucciones sobre la importantísima cuestion de la escala alcohólica, para la importacion de vinos en Inglaterra.

Con objeto de recompensar á las familias de los empleados en ferro-carriles y telégrafos fusilados por los carlistas, en ocasion de hallarse en el cumplimiento de su deber, parece, segun nuestras noticias, que por la presidencia del Consejo de ministros se está formulando un espediente.

Esta tarde, á las tres, segun telegrama oficial, habrá salido del puerto de Socoa para el de Santander monseñor Simeoni, nuncio del Papa en Madrid.

Escriben de Bayona, con fecha 18 de abril:

«La actitud del general Cabrera y las afirmaciones de sus manifiestos han producido gran sensacion entre las personas que en Europa favorecian á D. Carlos.

El cardenal Manning se ha separado en Lóndres de la Liga de San Sebastian, sociedad católica favorable á los carlistas, y en Francia solo los que saquen provecho de la guerra son los que continúan ayudando al Pretendiente.

El relajamiento del ejército carlista prosigue con lentitud ahora, pero hay síntomas de disolucion. En Orduña se sublevó una compañía del batallon de Durango, declarando que, si no recibia una paga al menos, no marchaba. Fué desarmada; siete individuos quedaron presos, quitaron los galones á un sargento y dos cabos, y así pudo sofocarse la insubordinacion; pero como los deseos de paz cunden y se significan, á pesar de las amenazas, es general la creencia de que la guerra está en sus postrimerías. No dejan de alentarla desde Madrid y desde París ciertos elementos aparentemente distantes y

hoy afines en el interés de la guerra. Unos y otros piden á don Carlos que se sostenga un par de meses siquiera.

Acabo de saber por buen conducto que un capitán y tres oficiales de un batallon alavés han sido muertos por los voluntarios. Las deserciones aumentan y el deseo de paz se acentúa.»

(«El Tiempo.»)

La junta de pensiones civiles rectifica hoy en la «Gaceta» la declaracion de derechos pasivos de D. Emilio Castelar y Ripoll, dejándole el haber de 10,000 pesetas en vez de las 7,500 con que apareció clasificado en la relacion hecha en la primera quincena del mes de junio de 1874, por corresponderle aquel como ministro cesante, y reunir mas de veinte años de servicio.

Por el correo de hoy hemos recibido la siguiente manifestacion impresa que el jefe carlista, don Angel Moreno de Toro y Boba dirige á sus antiguos compañeros de armas al adherirse á la conducta del general Cabrera, poniéndose del lado de la monarquía de D. Alfonso XII, cuya legitimidad aconseja á sus amigos que reconozcan y acaten.

Hé aquí sus palabras:

«Fiel siempre á los principios de la santa bandera que por tradicion de familia y por conviccion propia he defendido desde 1831, he acudido á mi puesto cuantas veces ha sido necesario. Comandante general de las provincias de Albacete, Alicante, Murcia y Jaen primero, de la de Madrid despues, he demostrado mi lealtad en todo tiempo, y el partido carlista me conoce lo bastante para no necesitar recordarle mi historia.

Pero por lo mismo me creerá mejor cuando le diga como lo hago cumpliendo un deber de conciencia que en las circunstancias actuales, si las legítimas aspiracion que todos tenemos han de triunfar sin que antes quede arruinado el país y deshonrada nuestra bandera, es preciso seguir el camino que el general Cabrera nos ha trazado con su noble y patriótica conducta. La guerra es desastrosa y estéril, y como dice bien el general, siguiéndola acabaremos con el país y solo sobre escombros podríamos colocar el trono que tantos sacrificios nos ha costado. Sigo, pues, el ejemplo del conde de Morella, reconozco como Rey de España á S. M. D. Alfonso XII, sin abdicar de mis principios, proponiéndome sostenerlos dentro de la ley, y escito á todos mis amigos para que obren del mismo modo, asegurándoles que así es como pueden salvar la religion, la patria y el principio monárquico.

Bayona 18 de abril de 1875.—El mariscal de campo, Angel Moreno de Toro y Boba.»

A la lista de ministros federales, que á pesar de haber clamado siempre contra las dulzuras del presupuesto, no por esto se desdeñan de disfrutar de ellas, tenemos hoy que añadir el nombre de don Eduardo Palanca, cuya clasificacion con 7,500 pesetas anuales, viene hoy en la «Gaceta,» como ministro que fué de Ultramar durante la república.

Dice el «Tiempo:»

«Han regalado al Pretendiente una bandera, confeccionada en París, representando á la Virgen de Lourdes, y la cual ha sido bendecida en el santuario de dicha imagen.

¡Mejor harian los legitimistas franceses, si fueran verdaderamente cristianos, en no mezclarse en nuestras contiendas.»

Tiene mucha razon nuestro apreciable colega.

(«Diario Español.»)

Segun noticias del «Eco de España,» parece que el canje de prisioneros que debe llevarse á cabo en el distrito de Valencia, tendrá lugar definitivamente

en todo lo que resta de mes, no habiéndolo sido antes por los muchos obstáculos materiales que ha sido necesario vencer.

El comandante del batallon provincial de Cuenca participa hoy al capitán general de este distrito que á las ocho de la mañana de ayer sorprendió con dos compañías de dicho batallon al ayuntamiento del pueblo de Benavites, que estaba celebrando sesion con veinte y cinco contribuyentes, para acordar la forma de entregar á los carlistas la contribucion que estos habian impuesto.

Los comisionados para entregar la cantidad que consistia en 1092 pesetas, fueron detenidos por dicho jefe en el momento en que se dirigian al pueblo de Abaque.

(«Correspondencia de España.»)

Del «Diario de Barcelona» del 27:

Anteayer se libró un reñido combate en Santa Coloma de Farnés. El general Arrando con su columna al salir de dicha poblacion á las siete de la mañana fué atacado por numerosas fuerzas carlistas al mando de Savalls y otros cabecillas. Atraidos estos por las tropas á terreno que les permitia operar, fueron batidos y dispersados, siendo perseguidos largo trecho, habiéndoles causado muchos muertos, entre los cuales hay dos gefes, un capitán de caballería, un oficial de Estado Mayor y otros tres oficiales. Se les hicieron once prisioneros y se les cogió una gran cantidad de pertrechos de guerra como caballos, armas, municiones y otros efectos.

La columna despues de concentrar sus fuerzas regresó por lo avanzado del dia á Santa Coloma, y al dia siguiente envió á Gerona los heridos que tuvo en la accion.

Al terminar estas líneas nos hacemos eco de un rumor que anoche corrió de haberse librado otro combate muy importante en las inmediaciones de San Hilario, en el que las facciones sufrieron un grave descalabro. Sin embargo, damos esta noticia con toda reserva.

PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES.

(del «Diario de Barcelona.»)

Madrid 26 de abril.

El «Diario Español» pide al gobierno austriaco que impida las suscripciones á favor de los carlistas bajo el pretexto de socorrer á los heridos.

El representante de España en Washington ha obtenido el embargo de un buque filibustero que se preparaba en los Estados-Unidos para los rebeldes de Cuba con cargamento de guerra.

De «El Isleño:»

Madrid 27.

La columna Arrando sostuvo ayer un obstinado combate en Santa Coloma de Farnés desalojando de sus posiciones á las facciones reunidas á las órdenes de Saballs, haciéndoles muchísimas bajas incluso dos gefes y cinco oficiales muertos, muchísimos heridos y once prisioneros.

Dícese se abrirá un crédito á favor del cónsul español en Bayona para socorrer á los presentados carlistas.

Ha regresado el señor Primo de Rivera encargándose de la capitania general de Madrid.

Segun «El Imparcial» en caso de no arreglarse las diferencias entre los constitucionales, dícese que el señor Sagasta publicará en los periódicos los documentos cambiados entre él y los amigos del señor Candau.

El general Serrano ha aplazado su viaje á la Granja.

Madrid 28.

«La Correspondencia» dice haber aparecido la fiebre amarilla en Pernambuco.

El general Tello sustituye en el Norte al general Fajardo.

Crónica Local.

Como en esta hay algunas familias que tienen hijos embarcados con buques de guerra de los Estados-Unidos, según vemos en los periódicos llegados ayer el día 18 de los corrientes llegaron á Spezia la fragata almirante *Franklin* y la corbeta *Juniata*.

El domingo á las ocho de su mañana salió del puerto de Barcelona para el de la Habana el magnífico vapor español *María*.

El ganado de cerda cebado extraído de Palma y su distrito durante la última temporada asciende á la cifra de 17.013 cabezas.

Papel de pagos al Estado.—Este papel, según una circular de la sociedad del Timbre que hemos visto, debe ser cangeado en primero mayo próximo, y lo anunciamos para conocimiento del público y en particular para las oficinas que lo usen y estanqueros que lo espenden.

El magnífico vapor español «Castilla» saldrá de Barcelona para la Habana del 15 al 20 del próximo Mayo, admitiendo carga á flete y pasajeros; sirvan estas líneas de oportuno aviso al público y en particular á los señores fabricantes de calzado.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Santa Catalina de Sena, virgen y San Pelegrin confesor.

CULTOS.

Corte de Maria.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora del Rosario en Santa Maria.

En la Parroquia hoy al anochecer se dará principio á los devotos ejercicios del mes de Mayo ó de las Flores de dicado á Maria, Madre del Amor hermoso, cultos que anualmente le dedican los asociados á su Corte estará espuesta S. D. M. Los demas dias tendrá lugar en la propia Capilla.

En la Ayuda Parroquia de la Concepcion hoy se dará principio al solemne mes que anualmente dedica á la Reina del universo Maria practicándose los cultos siguientes. A las cinco de la mañana todos los dias se dirá una misa meditada. A las 6 y media de la tarde se rezará el Smo. Rosario, la coronilla de la Virgen cantada y seguido de una deprecacion, despues sermon que dirá hoy el Dr. Ildefonso Hernandez Pbro. y se concluirá con algunas letrilla y despido.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

SOL.—Sale á las 5 horas, y 2 minutos de la mañana. —Pónese á las 6 horas, y 53 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 3 horas, y 1 minutos de la mañana. —Pónese á las 2 horas, y 3 minutos de la tarde.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES EL BIEN PUBLICO.

Madrid 28.—6 t.
Mahon 29.—7'26 m.

Ha llegado á esta córte el Nuncio de Su Santidad, habiéndosele hecho un recibimiento solemne.

Han quedado rotas las negociaciones con los constitucionales.

Se ha descubierto en Francia un remedio contra el "philoxera." (1)

El conde de Chaudordy, embajador de Francia, volverá á Madrid á primeros de Mayo.

3 p. Interior, 17'05.

Exterior, 19'90.

Bonos, 48'00.

(1) El *philoxera vauvatiæ* es un pequeño coleóptero ó escarabajo que destruye las vides, produciendo incalculables perjuicios.

Madrid 29.—10'45 m.

Mahon 29.—4'23 t.

La Gaceta no publica ningun decreto que sea de interés general.

Los carlistas del Norte proyectan servirse de los ferro-carri-les de las provincias Vascongadas y Navarra.

Los carlistas han quemado el palacio del Conde de Monforte en Mondragon.

Barcelona 28.

Mahon 29.

A las tres de la tarde los fondos españoles se cotizan:

Interior 3 por ciento 17'37
1½ papel.

Obligaciones 21 ¾ á 22.

Parte comercial.

Barcelona.

Cambios corrientes dados por la Junta del Colegio de corredores de cambios de la Plaza de Barcelona en 27 de abril de 1875.

EFECTOS PÚBLICOS	Queda	
	DINERO.	PAPEL
Titulos al portador del 3 p. 100 consolidado		
interior.	17'40	17'45
Id. id. id. exterior, emi-		
sion 1867.	21'35	21'45
Subvenciones	31'90	32'10

CAMBIOS.

	Dinero.	Papel.
Londres 90 dias fecha . . .	49'00	
París 8 » vista.		5'08
Marsella » »		5'08

Anuncios.

Ayuntamiento de Mahon.

Con el objeto de regularizar y poner en claro la contabilidad del material que se suministra á la Se-

cretaría Municipal y de las impresiones que se hacen para el servicio de la misma y del Ayuntamiento, se encarga, por acuerdo de dicha corporacion, que en lo sucesivo no se facilite ningun artículo para el uso de la referida dependencia sin un vale firmado por el Alcalde ó Secretario, ó por quienes hagan las veces de estos, y que lleve el sello del Ayuntamiento y el número del registro; que no se verifique tampoco ninguna impresion en el establecimiento tipográfico donde le encarguen, sin que conste en el original una nota con los mismos requisitos anteriormente espresados y haciendo constar además el número de ejemplares que han de imprimirse; y que al presentar las cuentas de los efectos suministrados ó impresiones hechas se acompañen á las mismas los indicados documentos para que sirvan de justificantes, sin los cuales no serán aquellas de abono.

Lo que se anuncia al público para que no pueda alegarse ignorancia por las personas á quienes interesa.

Mahon 17 Abril de 1875.—El Presidente interino del Ayuntamiento.—Bartolomé Escudero.

Alcaldia de Mahon.

CUENTAS MUNICIPALES.

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 153 de la ley de 20 de Agosto de 1870, las cuentas municipales del ejercicio del año económico de 1873 á 74 aprobadas por el Ayuntamiento estarán de manifiesto por espacio de 15 dias en la Secretaría de esta Corporacion para cuantos gusten enterarse de ellas, cuyo plazo empezará á contar desde el dia en que se publique este anuncio en el periódico de esta ciudad. Mahon 28 de Abril de 1875.—El Alcalde interino.—B. Escudero.

PRESUPUESTOS MUNICIPALES.

Aprobado por el ayuntamiento el proyecto de presupuesto adicional al ordinario del actual año económico de 1874-75 quedará el mismo expuesto al público en la Secretaría de dicha Corporacion por espacio de 15 dias para todos los que gusten enterarse de él; cuyo plazo empezará á contar desde el de la insercion de este anuncio en el periódico de esta ciudad. Mahon 28 de Abril de 1875.—El Alcalde interino.—B. Escudero.

El dia 7 de Mayo próximo á las diez de su mañana y en la casita despacho del Sr. Alcalde encargado de la Policia del mercado sita en la plaza de la Pescadería de esta Ciudad, tendrá lugar por pregones y con arreglo al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento, la subasta para el arriendo de los trece puestos de venta de carnes de toda clase á excepcion de la de cerdo, sitos en la espresada Plaza, respectivo al año económico de 1875 á 76 que empezará en 1.º de Julio próximo y terminará en 30 de Junio de 1876.

Para vender.

Una casa calle de San Antonio número 13.
Un almacen sito á la bajada de la cuesta denominada del General número 27.
Informará el maestro Bartolomé Femenias en el mismo almacen.

Leche de Burra.

Se encontrará todos los dias en la calle de le Infanta núm. 157.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.